



MENSAJE DE NUESTRO RECTOR

Querida familia del Seminario:

Me presento ante ustedes como nuevo Rector de nuestro amado Seminario de la Arquidiócesis de Tlalnepantla. Mientras pensaba en lo que podía compartir con ustedes en este mensaje; en mi mente surgió una idea. Es posible que algunos se pregunten, ¿qué funciones desempeña el rector del Seminario? Pues vaya tarea me ha encomendado nuestro Sr. Arzobispo.

El rector representa al obispo; es el primer responsable de la vida del Seminario, además de ser su representante ante la comunidad eclesial y ante las autoridades civiles. Sigue y promueve la formación de los alumnos bajo todos los aspectos, cuidando su armonía e integración recíprocas. Acogiendo y valorando el consejo y la ayuda de sus colaboradores, a él compete la responsabilidad de emitir un juicio sintético ante el obispo sobre la idoneidad del candidato para su admisión al Seminario, a las diferentes etapas del proceso educativo y a las

Continúa...

EN ESTE BOLETÍN ENCONTRARÁS

MENSAJE DE NUESTRO RECTOR

Pbro. Fabián De Jesús Velasco

RESULTADOS PRIMERA ETAPA Plan Diocesano de Pastoral

DÍA DEL JOVEN CATÓLICO Pastoral Juvenil

"EL CANTO DE UN LOCO" Testimonio Vocacional

"COR AD COR LOQUITUR" John Henry Newman

DE TODO UN POCO

MENSAJE DE NUESTRO RECTOR

Continúa...

órdenes sagradas. Si la tarea educativa es, ante todo, programación y gobierno creativo y prudente de las relaciones y de las experiencias, el rector debe ser el primer realizador y coordinador. Toca a él asegurar la unidad de dirección y su sintonía con las disposiciones del obispo y de la Iglesia, favoreciendo su puesta en práctica en la más amplia colaboración por parte de todos^[1].

Sin embargo, mi alegría y esperanza consiste en no estar solo en esta misión. Confío en la asistencia del Espíritu Santo; en el acompañamiento de nuestro Arzobispo; en la colaboración de mis hermanos del Equipo Formador y de la demás comunidad educativa y formativa (presbiterio, profesores, personal administrativo, trabajadores, las familias, las parroquias, las personas consagradas, el personal especializado y naturalmente los seminaristas)^[2].

Ustedes, querida familia del Seminario; nuestros queridos bienhechores son parte de la comunidad formativa. La comunidad formativa es la comunidad eclesial. Gracias a sus oraciones, a su testimonio de vida y a sus aportaciones económicas, podemos llevar a cabo la misión de la Iglesia de cuidar el nacimiento, el discernimiento y el acompañamiento de las vocaciones, en especial de las vocaciones al sacerdocio^[3]. Por consiguiente, reitero mi reconocimiento a la bella labor que realizan de orar por la vocaciones y de compartir con nosotros los bienes materiales que la Providencia les permite para seguir llevando a cabo esta obra de Dios.



De manera especial, les invito a recordar que la vocación surge en un contexto comunitario. Es decir, tanto la familia como la parroquia de origen o de referencia; y otras realidades eclesiales comunitarias contribuyen a nutrir, de modo significativo la vocación de los llamados al sacerdocio, tanto durante el período de la formación, como a lo largo de la vida del presbítero^[4].

Es el motivo por el que la participación de todos ustedes, no solo como bienhechores, sino como Iglesia, es fundamental para que el proceso formativo que en la Arquidiócesis de Tlalnepantla llevamos a cabo, nos permita dar a nuestra Iglesia Particular Sacerdotes según el corazón de Jesucristo Buen Pastor.

Finalmente, les invito a orar por un servidor y por todo el Equipo Formador. Gracias y que Cristo, Camino, Verdad y Vida les bendiga con gracias materiales y espirituales.

Pbro. Fabián De Jesús Velasco
Rector
Seminario de Tlalnepantla

^[1] Directrices sobre la preparación de los formadores en los Seminarios n. 43

^[2] Ratio Fundamental Institutionis Sacerdotalis n. 139

^[3] Pastores Dabo Vobis n. 34

^[4] Ratio Fundamental n. 148

RESULTADOS PRIMERA ETAPA PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

VICARÍA DE PASTORAL
PLAN DIOCESANO DE PASTORAL 2024-2033

Desde la promulgación del Plan Diocesano 2024-2033 de nuestra Arquidiócesis, hemos vivido momentos que llenan nuestro corazón de gratitud y esperanza, la primera etapa de este plan: sensibilización ha tenido como propósito el que todos quienes nos encontramos en el servicio pastoral, agradezcamos por las bendiciones recibidas en nuestra diócesis, que nos reencontremos con Jesús, que con humildad reconozcamos nuestra contribución al gran problema fundamental, y que juntos soñemos con ese ideal de Iglesia (en el cuarto momento): Generando una Aspiración en Común.

Este camino se ha fortalecido con las Visitas Pastorales que nuestro Señor Arzobispo, Don José Antonio Fernández Hurtado, realizó en cada una de las siete zonas. En esos encuentros, su cercanía nos hizo sentir el amor del buen Pastor que camina con nosotros. También vivimos el Encuentro de Estructuras de conducción, en donde se compartía la importancia de organizarnos desde nuestras parroquias.

En esta primera etapa, se formó el Equipo Diocesano de Animación Pastoral (EDAP), también se reactivaron los Equipos Vicariales de animación pastoral (EVAP) y las Estructuras de Conducción (EPAP, CPP y CPAE). Todos juntos hemos ido tejiendo una red de colaboración, amistad y fe, que nos ayuda a caminar con alegría y confianza.

Es necesario e importante agradecer a la vida religiosa, los colegios con inspiración católica, seminaristas, formadores, secretarías, sacristanes y la comunidad arquidiocesana que se han sumado a todos los momentos de esta primera etapa, en la que hemos agradecido y reencontrado con nuestro Padre.



Ahora, con la misma fe y esperanza, nos encaminamos hacia la segunda etapa del plan. Confiamos en que la unión que hemos fortalecido a través de la sensibilización, será nuestra mayor fortaleza para seguir trabajando juntos en la misión que Dios nos confía. ¡Sigamos adelante con corazón agradecido y abierto al Espíritu Santo!



DÍA DEL JOVEN CATÓLICO

ELIZABETH MARTÍNEZ
PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL

El pasado 17 de agosto, jóvenes de las diferentes zonas pastorales de nuestra Arquidiócesis de Tlalnepantla se unieron con un solo grito de valentía: "¡Esta es la juventud del Papa!". Su alegría y entusiasmo se hicieron palpables en cada instante, con saltos, cantos y gritos que reflejaban la pasión que llevan en el corazón.

La cita fue en la Parroquia de San Bartolomé Apóstol, donde desde muy temprano comenzaron a llegar aquellos corazones encendidos que, con su entrega y testimonio, animaban a otros jóvenes como ellos. Allí se hizo visible que, quien da toda su juventud a Cristo, recibe como recompensa un corazón ardiente: un fuego vivo que no se apaga, capaz de iluminar, abrazar y contagiar con alegría a muchos más.

En la peregrinación se respiraba gozo y se sentía la pasión de Dios. La misión se hacía vida en cada paso, en cada porra y en cada sonrisa compartida. Jóvenes que quizá no se conocían se unían como una sola voz, para animarse mutuamente, regalándole a Jesús un alma joven y sincera, dispuesta a ser moldeada por sus manos. Había amistad, fuerza, entusiasmo... una juventud que no tiene miedo de gritarle al mundo que Cristo vive. Y estoy segura de que Carlo Acutis sonreiría al verlos, porque cada uno entendía que, al llegar a la Santa Misa, estaba el verdadero descanso de su corazón: dejarse llenar por Cristo, ese Cristo que desde la cruz abre los brazos y que, desde la resurrección, nos da la alegría para transmitirla al mundo, como lo hicieron los primeros discípulos.

Al ver a tantos jóvenes reunidos, solo podemos expresarlo con las palabras del Papa:

"Queridos jóvenes, quiéranse bien entre ustedes. Quiéranse bien en Cristo. Sepan ver a Jesús en los demás. La amistad puede realmente cambiar al mundo."

No tengamos miedo a las cosas grandes para las que fuimos creados: tocar corazones, entregar nuestra juventud al Creador y ser jóvenes diferentes. Cristo aún tiene mucho que decirnos; seamos fieles y, si el camino se vuelve difícil, recordemos que tenemos un Salvador que camina sobre las aguas, incluso sobre nuestras tormentas, y jamás nos dejará.

Y como decía Santa Teresa de Calcuta:

"Difunde el amor donde quiera que vayas, no dejes que nadie se aleje de ti sin ser un poco más feliz."

Agradecemos la presencia de nuestro Sr. Arzobispo Don José Antonio que nos invita "a dejarnos evangelizar para evangelizar a otros jóvenes".



"EL CANTO DE UN LOCO"

ANGEL LUNA LEYVA
SEMINARISTA - SEMINARIO DE TLALNEPANTLA



"Me brota del Corazón un poema bello..." (Sal 45)

Dios es el más grande artista de la historia; con cada persona, brota de su corazón el poema más hermoso, la mejor canción. Si me preguntaran por mi historia vocacional, la definiría como "El canto de un Loco": el canto del amor más loco de la historia, que se fijó en mí para hacerme su instrumento.

Ese loco amor hizo que mi vocación naciera en el lugar más ordinario: mi familia. Poéticamente, mi vocación nació del canto de mi abuelita, que calmaba a aquel niño que lloraba cantándole canciones de Dios. Mis padres me compartieron el don de la fe y me ayudaron a crecer en amor a mi Padre Dios. Gracias a mi familia aprendí que Dios es Padre, y un Padre que me ama con locura.

Desde muy temprana edad se encendió en mi corazón la inquietud por la vocación sacerdotal, y en el camino hubo grandes voces que me acompañaron: Sacerdotes que, con su testimonio me motivaron a entregar la vida; y las Hermanas de la Providencia de Gap, con quienes me formé y comencé a ir de misiones.



Cuando el tiempo fue oportuno, el Señor volvió a llamar y me sacó de entre las bancas de las aulas universitarias para llamarme a su lado. En ese momento eran más mis sueños que mis seguridades. Tenía miedo, me enfrentaba a lo desconocido y dejaba la seguridad de una carrera universitaria. Sin embargo, entonces y hasta hoy, sé que el Señor no quita nada, te lo da todo.

Gracias al amor de Dios y por su gran misericordia, hoy sigo avanzando en mi caminar vocacional. Recientemente fui instituido ministro lector, y ahora, más que nunca, mi corazón arde de amor por Dios.

Como pueden ver, en mi historia no hay un momento extraordinario; y es que siempre he pensado que Dios fue tan generoso conmigo que no me regaló sólo un instante, sino que me ha regalado toda una vida para escuchar en ella su canto de amor por mí.

Paradójicamente lo que comenzó con el canto de mi abuelita hoy sigue siendo para mí un canto: El canto de este seminarista loco y apasionado por Dios.

"Cantaré al Señor toda mi vida, tocaré para mi Dios mientras exista..." (Sal 145, 33)



**QUIERES SABER CÓMO SE PUEDE
INGRESAR AL SEMINARIO O SABES DE
ALGUIEN AL QUE PUDIERA INTERESARLE?
¡ESTAMOS ESPERANDO TU LLAMADA!**



56 1461 4874

“COR AD COR LOQUITUR”

PBRO. LUIS ANTONIO BADILLO CHINDO
FORMADOR - SEMINARIO DE TLALNEPANTLA



«El corazón habla al corazón», fue el lema escogido por John Henry Newman cuando el papa León XIII lo nombró cardenal de la Iglesia, respetando su petición de no hacerlo obispo. Para Newman el cristianismo llegó cuando él tenía tan solo 15 años, fue una invitación personal del Señor que le habló a su corazón y que le siguió hablando a lo largo de toda su vida.

Newman creía que la evangelización en el mundo actual sólo se lograría así, de persona a persona, de un corazón que arde de amor por Dios a otro que necesita ser encendido de fe, esperanza y caridad.

J.H. Newman ha logrado cautivar con su vida a muchos hombres y mujeres de nuestro tiempo, y no sólo por su magnífica obra intelectual sino por la coherencia de su vida que lo llevó a la conversión de la iglesia anglicana a la Iglesia católica, y más aún porque en la Iglesia católica vivía bajo sospecha de muchos de sus contemporáneos, siendo un perfecto mártir de la Verdad.

Newman nació en el contexto de grandes cambios en Inglaterra, la situación política y económica del siglo XIX acentuaron el materialismo, la revolución industrial y el racionalismo ilustrado. Frente a este panorama comenzaron a plantearse dudas acerca de las verdades cristianas, por lo que los estudios clásicos de Filosofía y Teología tuvieron que ponerse a la altura de la tormenta.

En este escenario llegó al mundo Henry Newman, el 21 de febrero de 1801, en el centro de la ciudad de Londres, en el seno de una familia anglicana. Fue el primero de seis hijos de John Newman y Jemima Fourdrinier. Fue muy cercano a su madre y sus hermanos, sobre todo a la muerte de su padre y de su hermana menor. Desde pequeño destacó por su capacidad de liderazgo, su participación en obras de teatro y su pasión por el violín.

En el otoño de 1816 se vio envuelto en una enfermedad que más tarde el llamaría «mi primera conversión», pues a pesar de estar en la iglesia anglicana por tradición, con ese acontecimiento experimentó que en todo el universo existían sólo dos seres luminosos: Dios y él. Este evento le permitió tomarse en serio la vida de fe a tal grado de considerar el celibato. A los dieciséis años obtuvo un puesto en la universidad de



Continúa...

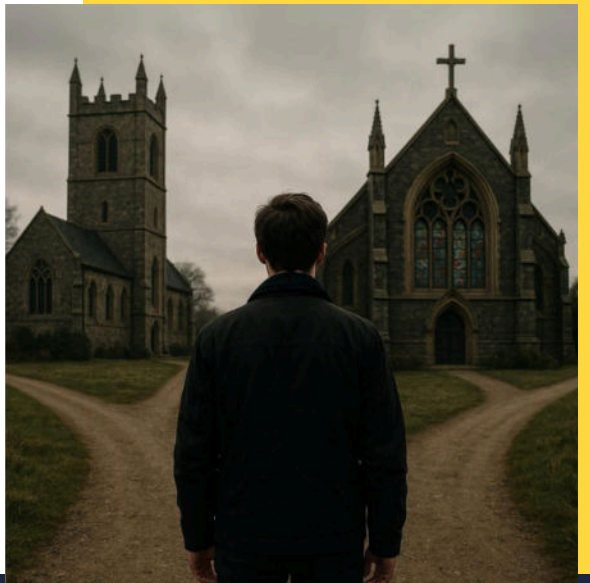
"COR AD COR LOQUITUR"

Continúa...

Oxford, pero su orgullo y su excesivo deseo de sobresalir le provocó un cansancio mental durante las pruebas finales y no logró los resultados deseados.

No obstante persistió en el camino ministerial y fue ordenado sacerdote anglicano en Oxford en 1825. Su amplio conocimiento de la lógica y poética de Aristóteles fue reflejado años más tarde en su «Gramática del asentimiento». Realizó un viaje por el mediterráneo, que lo puso en contacto con el mundo grecorromano y con las iglesias ortodoxas y católicas por medio de visitas a templos. Y desde joven fue un gran enamorado de los padres de la Iglesia. Así, algo maravilloso pasaría entre 1830 y 1832, Newman se dio cuenta que la iglesia anglicana no era la misma Iglesia católica y apostólica de los padres.

En su primer obra teológica sistemática, «Los arrianos del siglo IV», Newman comenzó a darse cuenta que la iglesia anglicana estaba en la misma situación que los monfisitas y que su conciencia no le permitía estar en el error. Con el movimiento de Oxford, que él lideraba, muchos fueron seducidos por las enseñanzas de los padres, y cómo era de esperarse, Newman llegó a pensar: «yo soy un monofisita»; no puede haber una vía media entre anglicanismo y catolicismo, o se es católico o no se es. La Iglesia de los padres no le hablaba sólo de antigüedad sino de catolicidad, y eso sólo lo tenía Roma.



En 1842, en medio de una tormenta interior, Newman abandonó la el anglicanismo y se mudó a Littlemore, a las afueras de Oxford, donde llevó una intensa vida de oración, casi monástica. Rezaba la Liturgia de las horas, con una versión católica que le habían regalado, y cada año vivía unos días de retiro espiritual. Entre sus obras espirituales más bellas encontramos la Carta a Pusay.

El proceso de conversión de este gran santo es narrado por él mismo en su Apología pro vita sua, una defensa de sí mismo y de sus ideas religiosas, con la cuál quiere defenderse de los ataques anglicanos como de los católicos que sospechaban de él. No podemos olvidar sus Sermones parroquiales y universitarios, la carta al Duque de Norfolk, entre otras.



Este santo y pastor fue beatificado por el papa Benedicto XVI en el 2010, canonizado por el papa Francisco en el 2019 y será nombrado doctor de la Iglesia por el papa León XIV, un título concedido por un papa o un concilio en dónde se reconoce a ciertos santos, en virtud de su amplia obra teológica y espiritual, como maestros de fe para los fieles de todos los tiempos. Que este nombramiento nos impulse a conocer más de cerca la vida de este hombre santo, pero sobre todo, nos impulse a hacer nuestras las palabras que pidió se colocaran en su tumba: «ex umbris et imaginibus in veritatem» (fuera de las sombras y de las imágenes hacia la verdad).

DE TODO UN POCO



Informes e inscripción:
seminariotlalnepantla.org.mx



¡Aprovecha
nuestro precio
preferencial,
inscripciones
desde \$150*!

* Hasta el 30 de septiembre 2025

Conoce nuestra página y nuestros
distintos canales de comunicación
¡tenemos mucho que decirte!

www.seminariotlalnepantla.org.mx



Boletín bimestral
del Seminario de
Tlalnepantla

Departamento de Comunicación
Calzada de los Remedios s/n, Col.
Bosque de los Remedios, Naucalpan
de Juárez 53030, Estado de México